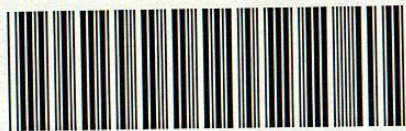


QH45  
B-25  
V-9



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



1080042713

## HISTORIA NATURAL DE LAS AVES.



### AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN RELACION CON LOS GALLOS SILVESTRES, LAS  
ORTEGAS, LOS ATAGAS, ETC.

I. LA ORTEGA DEL CANADA.—Me parece que se engaña Brisson cuando supone que la ortega del Canadá que él mismo vió es de especie diferente de la ortega de la bahía de Hudson que dicho autor no habrá visto; pues bastaba comparar la ortega del Canadá con la de la bahía de Hudson, para venir en conocimiento de que es la misma ave. De este modo desaparecerá una especie nominal, y deberemos atribuir á la ortega del Canadá todo lo que acerca de la de la bahía de Hudson refiere Ellis y Edwards.

Esta ave abunda todo el año en las tierras cercanas á la bahía de Hudson, donde busca con preferencia las llanuras y los lugares bajos; al mismo tiempo que bajo otro cielo, la misma especie, segun Ellis, solo se encuentra en los terrenos mas eleva-

dos y hasta en la cima de los montes: en el Canadá se le da el nombre de *perdiz*.

El macho es mas pequeño que la ortega comun; tiene las cejas encarnadas, las narices cubiertas de plumitas negras, las alas cortas, los pies velludos hasta debajo del tarso, los dedos y las uñas de color gris, y el pico negro. Su color es muy parduzco, en lo general, y está salpicado de manchas blancas al rededor de los ojos, en los costados y en algunos otros parages.

La hembra es mas pequeña que el macho, y los colores de su plumage son menos sombríos y mas variados, aunque se le parece en todo lo demas.

Ambos comen piñones, bayas de enebro, etc.; se los encuentra en numerosas bandadas en la América septentrional, cuyos habitantes hacen grandes acopios de las mismas al acercarse el invierno, estación que proporciona el conservarlas heladas; y cuando quieren comerlas, las hacen deshelar en agua fria.

II. EL GALLO SILVESTRE CON GORGUERA, O LA GRUESA ORTEGA DEL CANADA.—Presumo con harto fundamento que tambien se ha equivocado Brisson en este lugar cuando dice que esta ave es una especie nueva y distinta de la ortega moñuda de Pensilvania, á pesar de ser una misma ave, así como lo es tambien el gallo silvestre con gorguera de Edwards. Es verdad que si se compara esta ave viva con la de Edwards, se echarán de ver desde luego algunas diferencias muy marcadas entre una y otra: sin embargo, bueno es observar que el objeto de Edwards fué representar las plumas coberteras de las alas y de la cabeza tales como las presenta esta ave cuando está viva y en tiempo de celo; al paso que Martinet la dibujó muerta y con las plumas caídas: de todo lo cual deberemos inferir que es muy poca la deseme-

janza, ó que mas bien desaparecerá enteramente i suponemos, como parece muy probable, que el ave de que tratamos es la hembra de Edwards. Por otra parte, este hábil naturalista (segun él mismo se expresa positivamente) supone tan solo que el ave en cuestion debe de tener moño, fundándose únicamente en la mayor longitud de las plumas del vértice de su cabeza, las cuales presume que puede enderezar á su antojo, de la misma suerte que las que cubren la parte superior de sus alas. Por lo demás, en vista de la semejanza que presentan, así en el tamaño como en la figura, costumbres y clima, me creo autorizado á presumir que la gruesa ortega del Canadá, la ortega moñuda de Pensilvania de Brisson, y el gallo silvestre con gorguera de Edwards, no forman mas que una sola y única especie, á la cual debe agregarse además el gallo silvestre de América descrito y representado por Catesby.

Esta ave es algo mas grande que la ortega comun, y se le parece en lo corto de sus alas, y en que no bajan hasta los dedos las plumas que cubren sus pies, aunque carece por otra parte de cejas encarnadas y de los cercos de este color en torno de los ojos. Su carácter mas esencial son los dos copetes de plumas mas largas que las demas, doblados hácia abajo, que se echan de ver en la parte superior del pecho, uno á cada lado: las plumas de estos copetes son de hermoso color negro con reflejos brillantes en sus bordes, que hacen visos de color de oro y verde; y el ave puede levantar á su antojo estas especies de falsas alas, las cuales caen á uno y otro lado cuando están plegadas y sobre la parte superior de las alas verdaderas. El pico, los dedos y las uñas son de color oscuro rojizo.

En concepto de Edwards esta ave es muy comun en Maryland y en Pensilvania, donde se le da el

nombre de *faisan*, aunque por su índole se parece mas al tetras ó gallo silvestre: su tamaño es un medio entre el del faisán y la perdiz; sus pies están guarnecidos de plumas, y sus dedos dentellados en los bordes, como los de los tetras; su pico se parece al del gallo comun; la abertura de la nariz está revestida de plumitas que nacen en la base del pico y se dirigen hácia delante; toda la parte superior del cuerpo no menos que la cabeza, la cola y las alas están esmaltadas de diferentes colores pardos, mas ó menos claros, anaranjado y negro; el cuello es de un anaranjado brillante, aunque algo oscuro; en la region del estómago, abdómen y muslos se echan de ver manchas negras en forma de media luna, distribuidas con regularidad en campo blanco; y encima de la cabeza y al rededor del cuello unas largas plumas, con las cuales puede, enderezándolas á su placer, formar un copete y una especie de gorguera, lo que hace mas particularmente cuando se halla en celo. Entonces levanta asimismo las plumas de su cola haciendo la rueda, hinchando su buche y arrastrando las alas y acompañando esta accion con un ruido sordo y un zumbido semejante al del pavo; tiene además para llamar á su hembra un batir de alas muy singular, y bastante fuerte para que se le oiga á media milla de distancia en tiempo de calma. Entrégase á este egercicio en la primavera y en otoño, que son las épocas de su celo, repitiéndolo todos los dias á horas determinadas, á saber, á las nueve de la mañana y sobre las cuatro de la tarde, encaramada siempre en un tronco seco: cuando empieza, no bate las alas sino por intervalos de unos dos segundos, y acelerando luego por grados la velocidad, llegan por último á sucederse los golpes con tanta rapidez, que no hacen mas que un pequeño ruido continuo, muy parecido segun unos al de un tambor, y segun otros

al de un trueno lejano. Ese ruido suele durar cosa de un minuto, y vuelve de nuevo á empezar con las mismas gradaciones despues de siete ú ocho minutos de reposo: todo el no es mas que la invitacion de amor dirigida por el macho á sus hembras, que estas oyen de lejos, y el cual anuncia una nueva generacion; bien que no pocas veces es al contrario la señal de su destruccion, pues que prevenidos los cazadores por el mismo, se acercan al ave sin ser vistos, y aprovechan el momento de aquella especie de convulsion para tirarles con toda seguridad: digo sin ser vistos, pues así que el ave vé un hombre se detiene desde luego, mas que se halle en la mayor violencia de su movimiento, y vuela á tres ó cuatrocientos pasos de distancia. Los mismos hábitos tiene el tetras de Europa, y sus costumbres son tambien las mismas, aunque algo exageradas.

El alimento mas comun de las aves de que tratamos consiste en semillas, frutas, uvas, y sobre todo en bayas de yedra, cosa en verdad harto notable por ser aquellas un veneno para varios animales.

Solo empollan dos veces al año; y segun parece, en la primavera y en otoño, única estacion en que bate el macho sus alas. Construyen sus nidos en el suelo con hojas, ó al lado de un tronco seco derribado, ó al pie de un árbol: y todas estas costumbres denotan una ave pesada: ponen de doce á diez y seis huevos, y los empollan unas tres semanas; la madre cuida con ternura á sus polluelos, arrostra cualquier peligro para defenderlos, y hasta procura atraer sobre sí los peligros que les amenazan; ellos se esconden con mucha sagacidad entre la hojarasca; pero todo esto no impide á las aves de rapiña el destruirlos en gran número. La parva forma una pequeña bandada que no se separa hasta la primavera del año siguiente.

Estas aves son muy ariscas, y nada es capaz de domesticarlas; si se las hace empollar por gallinas comunes, se escapan y huyen á las selvas tan pronto como salen del cascaron. Su carne es blanca y muy sabrosa, y tal vez á esta circunstancia deberá atribuirse el encarnizamiento con que les dan caza las aves de rapiña. Si esta sospecha, que nos sugirió el tetras de Europa, se hallase confirmada por suficiente número de observaciones, tendríamos que no solo la voracidad no escluye siempre un apetito de preferencia, sino que el ave de rapiña tiene con corta diferencia el mismo gusto que el hombre.

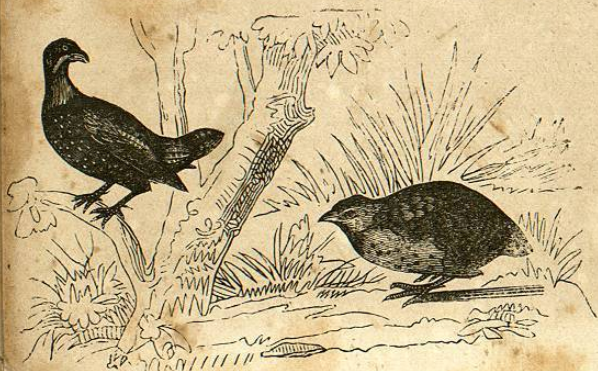
III. ORTEGA DE COLA LARGA.—Tambien debe entrar en cuenta el ave de América que puede llamarse *ortega de cola larga*, dibujada y descrita por Edwards bajo el nombre de *heathcock* ó *grouse*, gallo silvestre de la bahía de Hudson y que me parece aproximarse mas á las ortegas que á los gallos silvestres ó á los faisanes cuyo nombre se le ha dado igualmente. Esa ortega de cola larga, representada en la lámina CXVII de Edwards, es una hembra del tamaño, color y cola larga del faisán; pero el plumage del macho es mas oscuro y mas lustroso, con visos hácia el cuello. Ese macho se presenta muy tieso, y su andar es arrogante: diferencias que se encuentran constantemente entre el macho y la hembra en todas las especies que pertenecen á este género de aves. Edwards no se ha atrevido á dar cejas encarnadas á la hembra en cuestion, respecto de que solo vió el ave disecada, y en la cual este carácter no era bastante aparente; los pies estaban calzados, y los dedos eran dentellados en los bordes, con el posterior muy corto.

En la bahía de Hudson se conocen estas ortegas con el nombre de *faisán*, y realmente por la longitud de su cola forman una gradacion entre las ortegas y los faisanes. Las dos timoneras escuden como dos



La Perdiz gris.

El Pavo real.



El Francolin.

La Perdiz encarnada.

DE LAS AVES EXTRAÑAS sus tesoros y los admirarlos.  
 pulgadas á las dos siguientes. Esto se halla el pavo  
 consecutivamente. Estas aves se hallan en Virginia, en los bosques de Europa, con todo no  
 mo en Virginia, en los bosques de Europa, con todo no

## EL PAVO REAL

u hermafrodita son las Indias, la naturaleza,  
 rubi y el topacio de Africa, á  
 EL PAVO REAL es, segun ase-  
 el es, segun ase-  
 el es, segun ase-  
 el es, segun ase-

Si el imperio fuese el galardón de las aves, como lo es la fuerza, el pavo real sería el más noble de las aves: á ninguna prodigiosa leza sus tesoros con mayor profusion se halla en él todo lo que conviene para el uso de la vida. Si el imperio fuese el galardón de las aves, como lo es la fuerza, el pavo real sería el más noble de las aves: á ninguna prodigiosa leza sus tesoros con mayor profusion se halla en él todo lo que conviene para el uso de la vida. Si el imperio fuese el galardón de las aves, como lo es la fuerza, el pavo real sería el más noble de las aves: á ninguna prodigiosa leza sus tesoros con mayor profusion se halla en él todo lo que conviene para el uso de la vida.

ble ser: talla aventajada, como parece que la Grecia rogante, figura noble, como los bárbaros, que sin duda cionado. Adorna su casa, ya que en las Indias fué una garzota móvil y había recorrido el Asia y que cos colores; su patria la Grecia, los vió por primera vez. todo cuanto parte, aquel es el país en donde mas ge- colorido de abunda el pavo, y aun casi tanto como lumbrias. Mandelesto y Thevenot los vieron en gran número en la provincia de Guzarate; Tavernier, en todas las Indias, aunque mas particularmente en los territorios de Barocha, de Cambaya, y de Bruda; Francisco Pyrard los halló en los alrededores de Calicut; los holandeses, en toda la costa de Malabar; Lintscot, en la isla de Ceylan; el autor del *Segundo viage de Siam*, en las selvas fronterizas de aquel reino hácia el lado de Cambaya, y en los alrededores del rio de Meinam; Le Gentil, en Java; y Gemelli Carrerri, en las islas Calamianas, situadas entre las Filipinas y Borneo. Si á esto se añade que en casi todas esas comarcas viven los pavos en estado sil-